

EL BUSCADOR BRAIN

1

COMO HERRAMIENTA AL SERVICIO DEL INVESTIGADOR¹

Rafaela González Castrillo y Ricardo González Castrillo

Universidad Rey Juan Carlos

Hace poco más de ocho meses –en concreto, el 17 de febrero de 2012- la Biblioteca de la Universidad Rey Juan Carlos ponía a disposición de los usuarios un nuevo buscador, al que designaba –por consenso entre todo el personal de la Biblioteca- con el vocablo anglosajón de **BRAIN**. La palabra es, en realidad, un acrónimo de la expresión **B**úsqueda de **R**ecursos para el **A**prendizaje e **I**nvestigación, que aprovecha las primeras letras para componerla. Esta comunicación no propone relatar la forma de selección y posterior adquisición de esta nueva herramienta –comercializada por la empresa *SerialsSolutions* con el nombre de **SUMMON**-, ni trata de contar los pormenores de este complicado proceso, el cual se prolongó por espacio de nueve meses, como tampoco aborda la fase de integración de los recursos contratados y las colecciones locales, en la que se invirtieron otros cinco meses más, por haber sido presentados todos estos detalles técnicos en otros encuentros de carácter profesional. Pese a lo dicho, y a modo de introducción, señalaremos solamente que **SUMMON** fue una más de las cinco ‘plataformas de descubrimiento’ (*Web Scale Discovery*), analizadas por la Universidad en su día, y que recibió las mejores opiniones del equipo que la evaluó, tanto por

¹ Ponencia leída en la *IV Jornada sobre buenas prácticas en el ámbito de las bibliotecas: servicios de apoyo a la investigación en las bibliotecas universitarias*, celebrada en Madrid el 30 de noviembre de 2012.

razones técnicas como económicas. También por la modalidad de suscripción en que se ofrece a los clientes –denominada con otro acrónimo inglés **SaaS** (*Software as a Service*)- ya que ésta resulta atractiva por el compromiso que adquiere la empresa en el mantenimiento y actualización de su producto, sin tener que incurrir las organizaciones que la compran en futuros gastos adicionales. Sin embargo, como antes señalábamos, no es éste el propósito primordial de esta ponencia. Lo que pretende acometer es, en resumidas cuentas, el análisis de los beneficios que ha supuesto para el investigador el empleo del buscador **BRAIN** en la Universidad Rey Juan Carlos, tomando como referencia para ello los pocos datos con los que contamos hasta ahora y, más importantes aún, las impresiones recogidas de primera mano de tales usuarios, bien por escrito o a través de conversaciones directas. A este respecto, cabe reseñar, por anecdótico, que ésta fuese una de las vías escogidas por la firma comercial antedicha en el diseño de **SUMMON**, según afirman sus propios creadores.

La necesidad de tener una herramienta que sirviese al propósito de aglutinar, de un lado, las colecciones electrónicas de libros, revistas y bases de datos, y, de otro, aquellos recursos locales propios de la Biblioteca, como el Catálogo Automatizado o el Archivo Abierto Institucional, valió, de paso, para que este Servicio atendiese una vieja aspiración manifestada por el investigador. Y ésta no era otra que la de facilitarle un punto unificado desde el cual poder realizar consultas en todo este conjunto bibliográfico y documental. **BRAIN** lo emplea para este cometido, y le ofrece unas elevadas posibilidades de localizar un documento a texto completo en los fondos de nuestra Biblioteca, de tenerlos suscritos, ahorrándole, en definitiva, un tiempo precioso y evitando que tenga

que recurrir a otros métodos para la obtención del mismo. Ambos aspectos –es decir, el acceso a colecciones propias y la rapidez en la consecución de documentos- sobresalen en los comentarios favorables recibidos por parte del investigador, quien también destaca, como eficaz, la apariencia misma de **BRAIN**, que es similar a la de otros buscadores empleados con profusión por el público general en los momentos actuales, los cuales tienen en ‘google’ su exponente más significativo.

Cierto es que ‘google’ ofrece abundante información pertinente para el trabajo que un científico decida emprender. De hecho, éste suele ser el proceso habitual en la mayoría de los usuarios noveles y, a veces también, en los investigadores más avezados: empezar realizando la consulta en ‘google’, y relegar la búsqueda en recursos propios de la Biblioteca, por el inconveniente de hacerlo de forma individualizada. Con la introducción de **BRAIN** ha comenzado a invertirse esta forma de proceder. Las opiniones de varios investigadores, coincidentes en este sentido, nos sirven para constatar el cambio de tendencia advertido tras la aparición de **BRAIN**. Por añadidura, alguno comprueba gratamente el hecho de que una parte razonable de la documentación que podía interesarle se hallaba en las colecciones adquiridas por la Biblioteca, lo cual supone para este Servicio una justificación explícita de la rentabilidad de las inversiones que la Institución efectúa con cargo a sus presupuestos.

Tres serían, en opinión del investigador, los argumentos que demuestran la utilización de **BRAIN** en la Universidad Rey Juan Carlos. El primero se refiere a una de las opciones de **BRAIN** para ampliar la consulta realizada a fondos que no son propios de la Biblioteca, empleando, para ello, uno de los filtros de la

herramienta. Considerando que, conforme a los datos publicados por la empresa *Seriasolutions*, la base de datos abarca los 800 millones de registros de índices de contenido, procedentes de 7.500 editores y 150.000 revistas – con una previsión de crecimiento futura de 2.000 millones-, podremos deducir que este elevado número garantiza al investigador unos resultados adecuados, máxime teniendo en cuenta que esta cantidad ingente de información procede de fuentes con un marcado carácter científico. En segundo lugar, el investigador aprecia ciertas mejoras que guardan relación con la ordenación de los resultados obtenidos: en *'google'*, por ejemplo, éstos aparecen en una relación que no asegura que los primeros sean los más importantes para su investigación en tanto que en **BRAIN**, merced a sus algoritmos de búsqueda, se suelen presentar en primer término aquéllos que, por su relevancia, se ajustan mejor a la consulta inicial, lo cual supone un ahorro de tiempo para el investigador al no verse obligado a revisar una lista interminable para entresacar los registros que le interesen. Por último, la tercera ventaja no es específica de **BRAIN** –la comparte con *'google'* por ejemplo- pero la incluimos aquí por mencionarla algún investigador, y se refiere al hecho de mostrar los resultados de manera inmediata eliminando duplicados que, dicho sea de paso, fue algo que llamó la atención del personal que la valoró, en comparación con la ralentización de este proceso en otras 'plataformas de descubrimiento'.

Queda dicho anteriormente que la Biblioteca, como servicio universitario, ha logrado determinados beneficios con la implantación de **BRAIN**, siendo los más destacados el incremento en el uso de los recursos de información y la mejora que se obtendrá en el indicador coste/utilización de los mismos. No resulta novedoso afirmarlo pues los responsables de la empresa ya señalaron que el

gran acierto de la herramienta para el investigador era el de aumentar “la visibilidad y descubrimiento de todos los recursos electrónicos y locales en un índice unificado”, ahondando en algo que ya ha sido atestiguado por nuestra comunidad científica en su experiencia con **BRAIN**.

Al hablar de *investigación*, suele señalarse con frecuencia que la mitad del recorrido para realizar un trabajo de esta naturaleza se consigue sabiendo dónde localizar la información conveniente. En este proceso, cada científico está obligado a conocer, de antemano, los recursos de información que puede interesarle por su temática y, además de manejar diversas aplicaciones, debía de tener la pericia suficiente para obtener de ellas los mejores rendimientos. **BRAIN** facilita esta tarea ya que busca en una única plataforma y le ofrece resultados inmediatos en respuesta a sus requerimientos de información. Por lo tanto, sólo tiene que aprender las funcionalidades de esta herramienta. Entre ellas, como más interesantes para el investigador, destacan las relacionadas con la posibilidad de limitar las búsquedas realizadas, añadiendo, si es el caso, nuevos términos a la efectuada en primer lugar o empleando de filtros de varios tipos. Hasta el momento, los más utilizados han sido, por este orden, los de idioma, clase de publicación, fecha y materia. Asimismo, se han recibido, de parte del investigador, algunas impresiones favorables con relación a tres aspectos, a saber: el autocompletado semántico, las opciones de búsqueda avanzada y la opción de guardar los resultados obtenidos para futuras revisiones, aunque, como antes sucedía con otros elementos, éstos tampoco son exclusivos de dicha plataforma. Además de éstas, existe otra que ha recibido una valoración muy positiva. Nos estamos refiriendo a la opción que **BRAIN** proporciona a los investigadores para exportar las citas a gestores

bibliográficos de una manera rápida y sencilla, empleando un amplio abanico de formatos que se adecúan a sus necesidades.

La prueba de que el investigador está utilizando **BRAIN** como buscador en la Biblioteca la comprobamos en las sugerencias recibidas en forma de ‘comentarios’ sobre la herramienta, elevados en número y con un contenido bastante heterogéneo. Por citar algunos ejemplos, algunos inciden en la limitación que supone imprimir tandas de cincuenta registros por vez y proponen ampliar esta cantidad para obtener listados con referencias más elevadas. Otros se circunscriben a la supresión de duplicidades de entradas idénticas si bien, en verdad, la herramienta dispone de esta opción en su módulo de configuración. Y por no hacer más extensa esta enumeración, referiremos uno más que aconseja mostrar en **BRAIN** la fuente de donde se obtiene el documento desde la propia página de resultados, justificando esta necesidad en el hecho de incorporar la cita en publicaciones científicas. De hacerse así, siempre según criterio del investigador, se lograría reforzar la popularidad de **BRAIN** en ambientes profesionales. Ciertamente es que dicha información aparece después de seleccionar un registro, bien porque se acceda a la página del proveedor de forma directa o bien porque aparezca una nueva página intermedia –denominada *360 Link*– en la que constan los datos bibliográficos de la misma. En este segundo caso, se ofrece esta opción al pie, con la función ‘*obtener BRAIN-URL*’. La propuesta de este investigador pasaría, pues, por adelantar esta funcionalidad a la página de resultados. Y, como otras, ésta se ha cursado a la empresa por si procede tenerla en consideración en futuros cambios de versiones. En otras ocasiones, las solicitudes plantean sólo dudas que guardan relación con el manejo de la

herramienta. Y, para resolverlas, se ha acudido a la lista de distribución de usuarios que es una fuente inagotable de experiencias compartidas para instalaciones **SUMMON** a nivel mundial.

A semejanza de cualquier aplicación nueva que se adquiere en la Biblioteca, se elaboraron de **BRAIN** una serie de guías y videotutoriales que obviamente tenían la intencionalidad de mostrar el uso de esta aplicación entre la comunidad universitaria. El grupo de trabajo de página web de este servicio fue el encargado de redactarlas. Todo se acompañó con cursos específicos de formación impartidos en las Bibliotecas de Campus. El investigador, avezado ya en el manejo de recursos electrónicos con diferentes sistemas de búsqueda, destacó el carácter intuitivo de **BRAIN** y contribuyó, por su parte, a generalizarlo en sus clases, animando a los alumnos a utilizarla en sus búsquedas de información de manera preferente. Y, como apoyo, tomaron como propio el lema con el que se había publicitado **BRAIN** en los momentos iniciales, cuando se le definía como *'nuestro google particular'*. Con posterioridad, hemos conocido que algún profesor presenta **BRAIN** como imprescindible para que sus alumnos superen su asignatura, con imágenes tan efectistas como transparencias que muestran a grupos de usuarios empleando **Google** y **BRAIN** como buscadores, y leyendas que refuerzan el uso del segundo en detrimento del primero. El tema no es baladí si consideramos que estos alumnos, con el tiempo, se convertirán también en investigadores.

Como colofón de esta presentación, haremos una breve referencia a los datos estadísticos relacionados con el uso de **BRAIN** en la Universidad Rey Juan Carlos. En números redondos, en cinco meses, de marzo a julio, se han contabilizado 100.000 búsquedas realizadas a través de la herramienta. Y,

pese a existir oscilación en las cifras en función del periodo que se considere – argumentado, de alguna manera por ciertas dificultades técnicas en incorporar el catálogo automatizado en **BRAIN**, obligando al investigador a seguir consultándolo de manera directa, lo cierto es que éstas muestran una tendencia al alza con el transcurso de tiempo, reduciéndose, paralelamente, la consulta de los recursos electrónicos de información en los portales de los editores. Las cifras lo demuestran. Las consultas directas en este periodo de cinco meses han sido 65.000. Si las comparamos con la del año precedente, debieran estar por encima de las 100.000, lo que refleja la preferencia del investigador por utilizar **BRAIN**. De consolidarse aún más esta progresión ascendente en el futuro, quedaría razonada la inversión que la Universidad Rey Juan Carlos hizo en la compra de esta aplicación pues –como decíamos más arriba- éste fue uno de los objetivos primordiales a conseguir. Por lo que respecta a las materias más comúnmente solicitadas en las diversas estrategias de búsqueda, se relacionan éstas con contenidos de temáticas tecnológica y también jurídica-económica, lo cual no resulta extraño por el mayor número de profesores asociados a estas disciplinas. Finalmente, como *browsers*, estos usuarios emplean, preferentemente, internet explorer, chrome y safari.

A modo de conclusión, incidimos en tres cuestiones ya mencionadas a lo largo de la exposición, las cuales afectan a tres puntos de vista diferenciados:

- 1) **BRAIN** está desplazando como buscador unificado a la consulta que se realizada de forma directa en los portales de editores. Las cifras estadísticas corroboran esta afirmación (p.v. aplicación).

- 2) **BRAIN** está siendo valorado positivamente por los investigadores en los momentos actuales, los cuales están contribuyendo a su mejora con sugerencias de toda clase y también a su difusión entre los alumnos (p.v. investigador).
- 3) **BRAIN** es una inversión recomendable para la biblioteca universitaria ya que incrementa el uso de las colecciones propias y ayuda a mejorar la relación coste / utilización de las mismas (p.v. biblioteca).



IV Jornada de Buenas Prácticas : SERVICIOS DE APOYO A LA INVESTIGACIÓN

***El buscador BRAIN como herramienta al
servicio del investigador***

Rafaela González Castrillo

Ricardo González Castrillo





PRELIMINARES

BRAIN, acrónimo de **B**úsqueda de **R**ecursos para el **A**prendizaje e **I**Nvestigación.

El nombre de la herramienta es **SUMMON**, comercializado por la empresa *SerialsSolutions*.

Proceso de elección de la herramienta: oct. 2010 – jul. 2011
(9 meses)

Proceso de identificación de colecciones y configuración de la herramienta: sep. 2011 – ene. 2012 (5 meses)

Proceso de elaboración de guías y puesta al servicio público: feb. 2012 (17 de febrero de 2012)

Total de *plataformas de descubrimiento* analizadas: 5

PERSPECTIVA DEL INVESTIGADOR

La ponencia pasa revista a los beneficios de BRAIN para el investigador en la Universidad Rey Juan Carlos.

Las fuentes de información han sido primordialmente las impresiones recogidas de primera mano por parte de los investigadores, recibidas bien por escrito o en conversaciones directas.

Como dato curioso, la empresa siguió un proceso similar a la hora de establecer el diseño de SUMMON, según han manifestado en diversos encuentros

NECESIDAD DE UN BUSCADOR

BRAIN reúne en una única plataforma las colecciones electrónicas de libros y revistas y los recursos locales propios, entre ellos el catálogo automatizado y archivo abierto institucional. También las bases de datos que presenta como *recomendaciones*, además de colecciones ajenas a la Biblioteca.

BRAIN ahorra tiempo al investigador en su búsqueda de información. Realiza estas consultas en las colecciones propias y le garantiza un alto porcentaje de obtención del texto completo de los documentos de su interés.



BRAIN / Google

BRAIN presenta una apariencia similar a otros buscadores como Google.

El investigador se decanta por BRAIN una vez conocida la herramienta.

Con BRAIN, el investigador comprueba que una parte razonable de la documentación que resulta pertinente se encuentra en colecciones propias.

OPINIONES RECOGIDAS

Por parte de los investigadores, se recogieron algunas opiniones en relación con BRAIN. Destacamos las siguientes:

- Posibilidad de ampliar la consulta realizada a colecciones no suscritas por la Biblioteca.**
- Rapidez y ahorro de tiempo para el investigador**
- Ordenación de los resultados obtenidos que asegura que los primeros suelen ser los más pertinentes para su investigación.**
- Inmediatez en la presentación de los resultados que comparte con otras ‘plataformas de descubrimiento’.**

VENTAJAS

BRAIN realiza las b3squedas en un tiempo m3nimo.

BRAIN incrementa la utilizaci3n de los recursos electr3nicos adquiridos y rentabiliza las inversiones de la Biblioteca en este sentido.

BRAIN aumenta la visibilidad de todos estos recursos en la comunidad universitaria ya que les facilita un punto unificado de b3squeda.

BRAIN ahorra tiempo al investigador en su b3squeda de informaci3n, como antes dijimos. El investigador s3lo tiene que conocer la utilizaci3n de una plataforma, y no buscar en varias, con diferentes apariencias y funcionalidades.

FUNCIONES

El investigador destaca, como más sobresalientes, las siguientes funcionalidades:

- **Posibilidad de limitar las búsquedas, añadiendo nuevos términos o por medio de filtros.**
- **Autocompletado semántico.**
- **Opciones de búsqueda avanzada.**
- **Opción de guardar los resultados obtenidos para futuras revisiones. Puede añadirse las búsquedas a RSS.**
- **Opción de exportar citas a gestores bibliográficos.**

SUGERENCIAS

Se recibieron sugerencias por parte del investigador, en número variable y con un contenido bastante heterogéneo.

- Supresión de la limitación de impresión de cincuenta registros de una vez.**
- Supresión de duplicidades de entradas idénticas, si bien ya está presente esta opción en la configuración.**
- Indicación de la fuente donde se obtiene el documento desde la misma página de resultados (opción '*obtener BRAIN-URL*').**
- Muchas de ellas se han canalizado bien a la empresa o bien a la lista internacional de distribución de usuarios SUMMON**

ASPECTOS FORMATIVOS

- **Se elaboró de BRAIN guías y videotutoriales por parte del grupo de trabajo de página web.**
- **Se incluyó a BRAIN en la oferta de cursos de formación de las Bibliotecas de Campus.**
- **Se dio noticia de BRAIN a los alumnos por parte del propio investigador en las asignaturas que impartía en la Universidad.**

ESTADÍSTICAS

- De marzo a julio de 2012 se han contabilizado más de 100.000 búsquedas realizadas en BRAIN frente a 65.000 en consultas directas a recursos.
- Para este mismo periodo, han disminuido las realizadas por otras vías con relación a otros años.
- Las materias más comúnmente solicitadas guardan relación con las tecnológicas y jurídico-económicas, donde se hallan un elevado número de profesores.
- Los *browsers* empleados son internet explorer, chrome y safari.

A MODO DE CONCLUSIÓN

- **BRAIN está desplazando como buscador unificado a la consulta realizada en los recursos electrónicos de información concretos. Las cifras estadísticas corroboran esta afirmación (p.v. aplicación).**
- **BRAIN está siendo valorado positivamente por los investigadores en los momentos actuales, los cuales están contribuyendo a su mejora con sugerencias de toda clase (p.v. investigador).**
- **BRAIN es una inversión recomendable para la biblioteca universitaria y ayuda a mejorar la relación coste / utilización de los recursos electrónicos por ella adquiridos (p.v. biblioteca).**



FINAL DE LA PRESENTACIÓN

Gracias por su atención